



NADA PERSONAL, SOLO NEGOCIOS

BÁRBARA
ANDERSON

barbara.anderson@milenio.com ✉ Twitter: @ba_anderson

Arca importa consejeros de Perú

A partir del 29 de diciembre, el consejo de Arca Continental (AC) tendrá un nuevo miembro: **Johnny Lindley Suárez**. Viene de Perú, de la más reciente operación que hizo la embotelladora en Sudamérica. En septiembre pasado, AC compró (o como dijeron, firmó un “acuerdo de integración”) con Corporación Lindley (CL), el único embotellador de Coca-Cola de Perú.

AC pagó 760 mdd por el paquete de control (53 por ciento), más un porcentaje de acciones que estaba en manos de la familia Lindley. A ese monto se agregaron otros 150 mdd de un acuerdo de non-competete. “Ya tomamos el control de firma y en una segunda fase del acuerdo, los **Lindley** se comprometieron a invertir 400 mdd en Arca y de esta manera convertirse en accionistas minoritarios”, me explicaba **Fidel Salazar**, responsable de comunicación

corporativa y responsabilidad social de AC.

Ese monto otorga a los peruanos alrededor de 4 por ciento de las acciones de AC.

Tanto gustó ese modelo de integración que S&P y Fitch mejoraron la calificación por el “fortalecimiento operativo y financiero” de esta integración. En el caso de CL, subió en dos grados su calificación de riesgo crediticio, de BB+ a BBB, y pasa a ser de las pocas empresas en Perú con grado de inversión.

Pero en medio de esos movimientos hay un grupo de inversionistas privados que está “inconforme” con la venta y se ha lanzado a hacer lobby en diversos foros para vender sus acciones. ¿Qué acciones? En Perú, por ley, las empresas pueden tener dos tipos de acciones: de control y de inversión. Estas últimas dan derechos económicos a sus tenedores –pueden cobrar dividendos–, pero no derechos para tomar decisiones. “Estas acciones surgieron

de una confiscación del gobierno peruano en los años 70 para dárselas a los trabajadores. Se les llamaba acciones de trabajo”, agrega **Salazar**. Cuando cambio la ley, éstas podían ser vendidas a fondos o a inversionistas privados. Hoy hay 60 millones de esas acciones en manos de fondos chilenos, como Fratelli Investment (relacionada con las tiendas Falabella), Andino Asset Management y Bancard (del ex presidente **Sebastián Piñera**).

Arca propuso pagar por esas acciones lo mismo que pagó por las de control a los Lindley (0.89 dólares), que es 30 por ciento de lo que están valuadas a la fecha. Pero los fondos piden más. Si bien este “tire y afloje” no afecta en nada la operación de Arca en Perú, ni el ingreso de los peruanos a la multinacional mexicana, sin duda está generando un ruido que ni AC ni Coca-Cola quieren protagonizar. **M**